



El ser Humano está lleno de poesía

Claudia de Oliveira

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina - Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia Biomédica Digital.

RESUMEN

De rostro amable y sonrisa bondadosa, Marisol De Macedo parece no tener inconveniente alguno en combinar su trabajo como biólogo con su innato talento para escribir. El amor, el erotismo y la nostalgia son los temas más recurrentes en unas prosas y versos que reflejan no sólo experiencias propias sino también ajenas

POESÍA POR DOQUIER

"Me pregunto ¿cómo me ha alcanzado la madrugada para extrañarte, si el eco de tus pasos se ha disuelto en los colores de la aurora. Y me sabe amarga la mañana porque me faltan tus labios, tu voz, tu mirada..."

Quizá para algunos lectores de este pequeño fragmento, les resulte difícil creer que la autora del mismo sea Licenciada en Biología, con mención en Biología Celular y con años de trabajo dedicado a la Inmunología. A otros, tal vez los sorprenda y extrañe pensar en la posibilidad de que dos actividades tan diferentes -el estudio de lo vivo y la poesía- puedan ser complementarias. Pero, para Marisol De Macedo, la creadora de esas breves líneas, dicho fenómeno no sólo es normal sino hasta natural. De hecho, cuando se le pregunta al respecto, esta mujer nacida en Caracas hace 34 años, no titubea para responder:

"Pero es que el biólogo es un ser humano y el ser humano está lleno de poesía. Cuando uno ama lo que hace, encuentras poesía y arte en todo lo que miras a tu alrededor, en el tubo de ensayo con el que estás haciendo un experimento, en la interacción con los estudiantes. La Biología no está ajena a la poesía realmente. A veces cuesta porque es una profesión muy absorbente, en el sentido de que necesitas dedicarle muchas horas de estudio, muchas horas de trabajo, de laboratorio... Es cuestión de buscar, de escarbar un poquito la poesía y la encuentras".



Y es que para De Macedo la escritura constituye una parte muy importante de su vida. Tal como ella afirmó, la posibilidad de expresar sus sentimientos, sus ideas... en pocas palabras, su mundo interno, le permite a su vez ser una mejor profesional.

- ¿Y cómo es el mundo interno de Marisol De Macedo?

- Básicamente, es el de una mujer para quien el contacto con lo humano y la naturaleza es muy necesario. Mi mundo interno es el de alguien generalmente muy sensible al dolor humano. Alguien que ama profundamente lo que hace a nivel profesional, porque si me hice biólogo fue porque me gusta lo vivo. No me veo trabajando con algo que no tenga vida, que no vaya más allá de lo material.

Tan bien le ha resultado la combinación entre ambas ocupaciones que por las mismas ha recibido algunos reconocimientos. En el plano artístico, el estado Barinas (Sur-oeste de Venezuela) la honró con el Premio Municipal "Rafael Ángel Insausti" (mención poesía), en el año 1999, por el libro: *Tránsitos de Amor y de Olvido*. En cuanto al campo científico, su trabajo especial de grado titulado: *Relación entre infección con Ascaris lumbricoides, estado nutricional y respuesta inmune en niños preescolares de áreas urbanas*, también fue merecedor de dos menciones honoríficas: Una de parte de la Universidad Central de Venezuela (UCV) -donde realizó su estudios de educación superior-, y la otra, proveniente de la Asociación Civil de Orinoquía.

Esta poetisa confiesa que casi no ve televisión, pero sí escucha música prácticamente "todo el tiempo". Se define a sí misma como una persona a quien le gusta practicar la justicia, "muy leal con lo que piensa, con lo que siente y con lo que quiere hacer" y además manifiesta sentir un "profundo amor hacia la verdad". "Yo no creo en las mentiras blancas, a mí me parece que la mentira es mentira, no importa si es grande o chiquita... es una mentira al final", agregó en forma contundente.

- ¿Además de la escritura, cultiva usted otra actividad artística?

- Sí, la fotografía. Hubo un tiempo de mi vida en el que andaba con la cámara todo el tiempo. Después dejé de hacerlo por cuestiones de seguridad. Es lamentable que los espacios se los vaya robando a uno la inseguridad. Pero me gusta mucho porque me parece mágico poder plasmar en un instante, cuando se abre el obturador, eso que ya no vas a volver a ver. Eso me parece mágico y la magia, a mi entender, es una de las cosas más fundamentales en la vida.

RATÓN DE BIBLIOTECA

Marisol De Macedo no pudo haber escogido un mejor lugar para ser entrevistada. La paz y serenidad tan característicos de los amplios jardines de ese espacio de la Universidad Central de Venezuela conocido como "Tierra de Nadie", fueron el telón de fondo perfecto para conocer cómo y cuándo esta bióloga descubrió sus inclinaciones literarias. Entre frondosos árboles, un cielo ligeramente nublado y una brisa muy agradable, recordó:



"Yo escribo desde los doce años. Mi papá falleció cuando tenía alrededor de nueve y yo creo que ése fue uno de los puntos neurálgicos de esa inclinación. Yo siempre digo que tal vez si mi papá no hubiera muerto, el acercamiento con la poesía hubiera sido de una mayor distancia. Surgieron una serie de carencias y de necesidades y se dio la vía y la posibilidad para expresarlo".

Su rostro amable, no ocultaba el bienestar que le generaba estar rodeada de tanta naturaleza. A lo largo de la conversación, varios pequeños insectos acudieron a la cita. Algunos pasaban de largo, otros osaban posarse sobre ella, pero en ninguno de los dos casos mostró signos de incomodidad. Conservando siempre su buena disposición,

De Macedo mencionó los géneros con los cuales ha probado para plasmar su interioridad. Entre ellos están la prosa, el cuento y, por supuesto, la poesía, siendo ésta última la que más cómoda le ha hecho sentir.

- ¿Hubo en su vida alguna persona que, en particular, la estimulara a desarrollar ese gusto hacia la poesía?

- No exactamente hacia lo escrito, pero está una tía a la que quiero mucho, se llama Luisa, que me ofreció más que una vía para hacerlo, los instrumentos. O sea, había un espacio en su casa que era su biblioteca, de la que yo me nutrí profundamente, y todavía lo hago, y ése era un espacio en el que yo podía estar, en el que podía leer, escribir, en el que yo podía hacer lo que quisiera para expresarme.

Cuando esta poetisa habla de sí misma, de sus actividades, de sus recuerdos, una amplia sonrisa irrumpe en su cara haciendo sus oscuros ojos, más pequeños aún. Con esa misma expresión, se refirió a la gran cantidad de novelas, libros de poesía, ensayos, etc., que pudo leer gracias a la biblioteca de su tía. Estos materiales también fueron un importante alimento para el mundo interno que siempre ha procurado manifestar a través de sus escritos.

De hecho, junto a la música, la fotografía y también el cine - pues se confiesa cinéfila-, la lectura es una de sus más grandes pasiones. "A veces dicen que yo soy un ratón de biblioteca porque leo mucho. Cuando era estudiante no dejaba de leer, siempre me veías con un libro. En la Biblioteca Central de la UCV me conocían más en la sala de Humanidades que en la de Ciencias. Ahí descubrí a muchos autores también".

Niños de Vargas (Fragmento)	Ernesto Sábato, Fernando Savater y Mario Benedetti son los hombres de letras que acaparan su preferencia. Pero de los tres, quizá el último es quien más gusto despierta en ella. ¿El motivo? La sencillez de su estilo. No en vano, <i>La borra del café</i> y <i>Geografía</i> , ambos del autor uruguayo, fueron mencionados por la bióloga como dos de sus libros más preciados. También agregó que a los doce años se había leído las obras completas de Shakespeare.
Alboradas y silencios se escuchan	
en las texturas abandonadas de lo que antes fue	En sus poemas, los temas más recurrentes son el amor, la nostalgia generada por la partida de un ser querido, el erotismo y la alegría de querer y sentirse querido. Incluso, cabría pensar que la mayoría de ellos son autobiográficos, pues casi siempre hacen referencia a vivencias del pasado, como si fueran

palpitante recuerdos. Sin embargo, Marisol De Macedo aclaró que no todo lo escrito por ella obedece exclusivamente a experiencias propias.

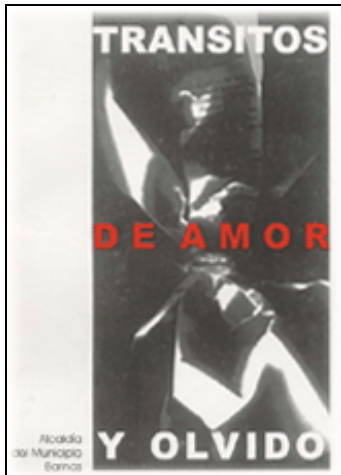
El agua liberó "Siempre he creído que de alguna manera uno es parte de lo que escribe. Es su fuerza roja deinevitable que se cuele algo de lo que tú has vivido, de tu propia experiencia, quebrantos, de tu propio bagaje, hacia lo que estás escribiendo. Pero no necesariamente desvistió latodo lo que estás escribiendo es parte de eso. A veces me pasa que hago más mansedumbre bien el papel del que está afuera, del espectador de otras relaciones. Pero, por de la montaña supuesto, que hay una fuerte presencia de cosas que te pasan, de tu en una danzaexperiencia personal. Es más bien, un conjunto de cosas."

mortal
de verdes y También los temas sociales, principalmente los relacionados con su trabajo, amarillos, han servido de musa para fomentar la actividad creativa de la poetisa. Uno de de piedras grises y los ejemplos más elocuentes es su trabajo titulado "Niños de Vargas", el cual blancas. fue inspirado a raíz de "un encuentro humano a través de mi trabajo", señaló.

En este sentido, explicó: "yo trabajo en Psiconeuroinmunología desde hace Se durmió la vida unos cuatro años más o menos. Justamente ahora estamos haciendo un en la voraztrabajo con estrés pos - traumático. Es un trabajo muy interesante porque estampida hemos logrado combinar, la evaluación psicológica con la evaluación del río y lasinmunológica. Pero, además de integrar esas áreas, está el trabajo con la quebradas... gente. A raíz de ese encuentro con la comunidad y de ese trabajo yo escribí ese poema."

Según lo explicado por De Macedo, dicho proyecto es una iniciativa del Laboratorio de Psiconeuroinmunología, adscrito al Instituto de Biomedicina del Hospital José María Vargas (Parroquia San José, Caracas, Venezuela). Mostrando cierto tono reflexivo y a la vez afligido, la poetisa explicó que gracias al mismo, tuvo la oportunidad de tener un contacto directo con el dolor humano, con la desolación que ahora caracteriza a esta localidad venezolana y sobre todo con los problemas psicológicos de quienes se vieron directa o indirectamente afectados por aquella catástrofe. Esa experiencia la sensibilizó hasta el punto de sentir la necesidad de expresarla por escrito a través del texto antes mencionado.

- Quisiera que me contara un poco acerca del Premio de Poesía que recibió en el Estado Barinas (Sur-oeste de Venezuela)



- Fue una bienal de literatura, el premio "Rafael Ángel Insausti". Era la primera vez que participaba en un concurso del interior del país. Para ello preparé un material muy querido, el de *Tránsitos de Amor y de Olvido*, que constituye una parte muy importante de mi vida, de lo que escribo. Me sorprendió mucho la noticia de que había sido premiado. Según me informaron después, concursé con otros 36 libros y fue decisión unánime del jurado otorgarme el premio.

Ésta no es la única experiencia competitiva de la bióloga. Tal como explicó, parte de su trabajo lírico ha sido enviado a otros concursos, tales como el *Gabriel Celaya* y el de *La Casa de la Poesía*, ambos en España. También están los del *Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos* (CELARG), FUNDARTE y la *bienal Ramos Sucre*, estos tres últimos, en Venezuela.

Internet, también ha sido una herramienta de gran utilidad para que Marisol De Macedo de a conocer su trabajo. La revista *Expresiones, literatura, arte y cultura* (URL: <http://galeon.hispavista.com/revistaexpresiones/Numero2/PAGINAPRINCIPAL.htm>) es una muestra de las ventajas ofrecidas por esta herramienta para quienes deseen darle a sus producciones literarias un nivel de difusión mayor del ofrecido por una editorial. Al respecto, De Macedo comentó:

"El contacto se estableció a través de una persona del Instituto de Biomedicina que supo se estaba gestando ese proyecto. Originalmente, se llamaba *Ficciones*, era una revista nada más y se hizo en Maracaibo (Capital del estado Zulia, Nor-este de Venezuela) y se pensó en que fuera electrónica para que tuviera una cobertura mayor. Ellos hicieron esa primera experiencia que fue muy grata, me mandaron una invitación para que les enviara parte de mi trabajo y ellos lo sometieran a consideración y fue cuando decidieron publicar "Confieso", uno de mis poemas. Luego, ese proyecto dejó de llamarse *Ficciones*, sino que pasó a llamarse *Expresiones*. Ellos ahora cuentan con otras revistas, una de ellas dedicada a la poesía que se llama *Verbaria*, luego está la revista *Ficciones* que tiene artículos muy variados, y también tienen otra revista llamada *Musa*".

- ¿En base a su experiencia, considera usted que nuestros escritores nóveles pueden darse a conocer fácilmente en el país?

- Yo creo que es difícil, porque la crisis económica que tenemos en este momento es un factor muy importante, luego tenemos una crisis que, todos sabemos, es política. Pero, fundamentalmente, tenemos una crisis humana. Yo siento que hay muy poca valoración hacia cierto tipo de trabajo, y para un escritor joven es muy difícil conseguir una editorial que revise su material concienzudamente y se arriesgue a publicarlo, porque pienso que las editoriales, muchas veces, están apostando a lo seguro, a algo que sea conocido. Hay algunas editoriales que son independientes, que todavía hacen ese tipo de ensayos, pero son cada vez menos.

AMANTE DE LO MICROSCÓPICO

Podría decirse que tanto el destino como sus inclinaciones personales, llevaron a Marisol De Macedo, por el camino de la Biología Celular, mención con la cual se graduó en la Universidad Central de Venezuela (UCV), el año 1995. Moviendo sus manos constantemente en círculo, de manera acompasada, casi al ritmo de sus palabras y con esa amable sonrisa que la acompañó durante toda la entrevista, al respecto comentó: "Siempre me ha gustado el mundo pequeño, lo microscópico, esa máquina perfecta que es la naturaleza y el ser humano. La mejor manera para poder entenderlos a ambos fue a través del estudio de la célula y de toda esa maquinaria mineral, vegetal."

Inevitable Asimismo, explicó que desde los años en que era estudiante de la UCV y pasante (Fragmento) del Instituto de Biomedicina, su trabajo se orientó principalmente hacia la Inmunología. De hecho, los distintos laboratorios y unidades en los cuales ha trabajado están involucrados con esta área de la biología. Ellos son: el Laboratorio de Inmunoquímica, la Consulta de Alergia y finalmente, pues es su área actual, el Laboratorio de Psiconeuroinmunología.

El susurro ineludible de la piel se tornó en transpiración, Los resultados de su labor como investigadora, han sido difundidos a través de numerosas revistas científicas de cobertura nacional e internacional. El *Acta*

en almizcle. Científica Venezolana, los Archivos Latinoamericanos de Nutrición, el Journal of
 ¡Me supo a Allergy and Clinical Immunology y la Brain, Behavior and Immunity, son algunas
 hierbas! de las publicaciones en las que sus estudios relacionados con *Ascaris*
lumbricoides, con IgE y con respuestas inmunes en personas afectadas por
 Y la poesía asma, han encontrado un espacio para ser conocidos por el resto de la
 exhausta comunidad médica y científica.
 se quedó

dormida - ¿Por cuál o cuáles personajes científicos siente usted mayor admiración?
 en la tibieza - Yo creo que por muchos. Pero... por ejemplo, uno diría: "¡Cómo no admirar a
 de tu regazo... Pasteur!", que logró hacer sus descubrimientos en un siglo en el que todo era
 tan distinto y no había tecnología. También está Einstein que es un físico, y
 aunque la gente puede decir que un biólogo debería inclinarse solamente hacia la biología, esa
 posibilidad de que nada es absoluto, sino que todo es relativo, siempre me ha emocionado
 mucho. También están los científicos venezolanos como el Dr. Rafael Rangel con su aporte en los
 laboratorios; él fue el creador del Laboratorio de Bacteriología. También está el Dr. Luis Razetti,
 incluso el Dr. José Gregorio Hernández, por sus aportes no sólo en lo clínico, sino también en lo
 que respecta al contacto humano con el paciente, a la posibilidad de que un médico vaya más
 allá de lo clínico y se conecte con el paciente. Yo creo que todos han hecho un aporte de alguna
 u otra manera.

UN NUEVO RETO Y UN MENSAJE

Marisol De Macedo parece incansable, pues no conforme con ser biólogo y además poetisa,
 ahora se plantea una nueva meta: obtener un segundo título universitario, pero en esta
 oportunidad, como Licenciada en Educación.

Acuerdo
(Fragmento)
Déjame rozar
el torrente cálido
de tu cuerpo...
Rosas trémulas
en voraz erupción
que arrasa la
transparencia...

"¿Por qué educación? Porque es una experiencia valiosísima que lo nutre a
 uno como profesional y como ser humano. Pienso que nosotros los
 científicos, en general, tenemos una tarea muy importante sobre todo en el
 área biomédica, porque estamos formando gente la cual en el futuro va a
 estar en áreas en las que se necesita hacer un buen trabajo. También pienso
 que a pesar de que seamos excelentes profesionales a nivel científico,
 muchas veces nos faltan herramientas para poder llegar al estudiante al que
 tú le estés enseñando algo. Siento que a veces nos hacen falta herramientas,
 porque no hemos tenido acceso a la didáctica, a la educación, la cual va
 mucho más allá de la simple tarea de enseñar."

Déjame desnudar
el ónix
de tus ojos
profundos...
Y en cada pétalo
beberme tu alma,
gota a gota,
lentamente...

Su opinión sobre el tema de la educación se debe a sus labores previas como
 docente de estudiantes que han colaborado con ella y el laboratorio para el
 cual trabaja. Según sus palabras, ese contacto con los jóvenes ha sido una
 experiencia muy enriquecedora tanto a nivel profesional como humano. Esto
 explica su deseo de perfeccionar y mejorar una actividad con la cual ya
 estaba familiarizada desde sus tiempos de pasante en el Instituto de
 Biomedicina del Hospital José María Vargas.

- Finalmente, si pudiera dejarle un mensaje a aquellos hombres y mujeres
 de ciencia que como usted sienten la necesidad de cultivar otras

actividades, la artística por ejemplo, a la par de su labor como profesionales de la salud, ¿cuál sería?

- Sigán creyendo que tiene sentido hacer las cosas, bien sea en el plano profesional o en el plano artístico o en el plano personal o en todos a la vez, por supuesto. Uno tiene que tener fe en todo lo que está haciendo, la conciencia y las ganas de seguir el camino hacia delante. No se debe desistir, debe mantenerse la fe en uno, en lo que uno quiere y hacia donde va. Eso es fundamental.

POEMARIO

Niños de Vargas

I

Alboradas y silencios
se escuchan
en las texturas abandonadas
de lo que antes fue
palpitante esperanza.

El agua liberó
su fuerza roja de quebrantos,
desvistió la mansedumbre
de la montaña
en una danza mortal
de verdes y amarillos,
de piedras grises y blancas.

Se durmió la vida
en la voraz estampida
del río y las quebradas.

Y lo que fue residencia en tierra
se convirtió en barco,
tempestad navegando
hacia el mar otrora blanco.
Y la tierra quebrantada,
ciega en sus dolores,
rompió las alas del hombre,
le hizo regresar al polvo original,
ese del que venimos,
al que inevitablemente vamos.

II

Se durmió la vida
en la voraz estampida
del río y las quebradas.

Y lo que fue residencia en tierra
se convirtió en barco,
tempestad navegando
hacia el mar otrora blanco.
Y la tierra quebrantada,
ciega en sus dolores,
rompió las alas del hombre,
le hizo regresar al polvo original,
ese del que venimos,
al que inevitablemente vamos.

Se durmió la vida
en la voraz estampida
del río y las quebradas.

Y lo que fue residencia en tierra
se convirtió en barco,
tempestad navegando
hacia el mar otrora blanco.
Y la tierra quebrantada,
ciega en sus dolores,
rompió las alas del hombre,
le hizo regresar al polvo original,
ese del que venimos,
al que inevitablemente vamos.

III

En las noches,
cuando cesa el movimiento
cotidiano,
de la espesura lunar,
emerge un coro de voces
suaves y cercanas,
¡son las voces de los niños
de Vargas!...

Esos que alimentan la
tierra,
esos que agitan las olas en
el mar
buscando el fondo.
Niños de azules profundos,
niños de grises y cañadas,
niños con una sola ala,
en sueño eterno...

¡Esos que se fueron,
pero que vigilan,
que guardan a otros niños
con quienes volarán un día
abrazados y con dos alas!.

I

Déjame rozar
el torrente cálido
de tu cuerpo...
Rosas trémulas
en voraz erupción
que arrasa la transparencia...

Déjame desnudar
el ónix
de tus ojos profundos...
Y en cada pétalo
beberme tu alma,
gota a gota,
lentamente.

Déjame conquistar
tus manos
con arrojado atrevimiento
para recorrerme y
descubrirme.

II

Déjame enamorar
tu voz
para que cante
melodías dulces.
Y la suavidad
de la palabra
inunde mis oídos,
más tarde,
mi alma.

Déjame mostrarte
los secretos místicos
de mi alma
y así te enamores
de mi esencia.

III

Déjame mostrarte
los abismos,
los quebrantos

y los pliegues más íntimos
del silencio
para que los habites,
y fijas residencia
en mí.

Confieso

Hubo un tiempo, lejano por cierto, en que las matemáticas daban forma a mi vida... Nada existía que no pudiera simplificarse con una operación matemática... Nada que no pudiera racionalizarse, sumarse, multiplicarse, dividirse, restarse e integrarse... Y durante mucho tiempo, simplificar los hechos cotidianos, los importantes, los trascendentes, los oscuros, los luminosos, me mantenía tranquila y a salvo... Porque los temores no resisten la matemática y cuando no desaparecen, se duermen... ¡Al menos eso creía yo!...

Y un día cualquiera, de esos en que la vida amanece más temprano, nos sorprende y nos sacude, descubrí con extrañeza que en esos amaneceres poco sirve la matemática y su multitud de operaciones... Y esa sorpresa no pudo ser otra que la de enamorarme de cuerpo, de alma, en colores intensos, con la pasión auténtica, única de la que solo somos capaces los seres humanos... Esa que nos hace sortear abismos, pero reaccionar con torpeza ante la levedad de un roce... Esa que nos permite hacernos dueños de las situaciones, para luego naufragar en el sabor tenue de un beso... Esa que nos indica el camino, pero en un mismo compás nos cuenta de extravíos.

Y entonces, enamorada y sorprendida, desnuda de matemáticas y teoremas... Tuve que abrir la ventana para asomarme a la vida sin subterfugios y con los temores ya resucitados... Puedo decir que lo hice bien, que mi nueva condición de libertad fue exitosa, pero estaría mintiendo...

Es necesario decir que a pesar de la plena libertad, ¡me equivoqué mucho y lastimé otro tanto!.
A mí misma y a los seres que el amor me descubrió... No logré sincronizar mis silencios,

pensamientos, percepciones y emociones, fue entonces cuando descubrí que se puede llegar un segundo tarde cada vez, por falta de atención o miedo, por racionalidad exacerbada o ansiedad desbordante... Pero el mayor de los descubrimientos fue ver como ese instante de tardanza puede cambiarnos radicalmente la vida y ser determinante para mostrarnos la tristeza...

En ese tiempo aprendí de mixturas y de abandono... Supe como el amor, la tristeza y los temores pueden mezclarse y llenar todos los espacios... ¡Aprendí a correr!, olvidando con torpeza que no es justo abandonar a quien tanto nos ama, a quien tanto amamos... Aprendí que hay heridas hondas que pueden tardar mucho en sanar, aprendí de mis propias miserias y sitios de oscuridad. Más tarde, unos cuantos años después, siendo yo la abandonada, la vida esa amiga implacable, hacedora de seres humanos, me enseñó que llorar de abandono es mejor que desertar, abandonando lo esencialmente amado e igualmente llorar.

Cuando pensé que ya regresaba la calma y rescataba fórmulas, teoremas y operaciones... Aprendí de la muerte y su guadaña, de sus decimales; descubrí inesperadamente la profundidad de la ausencia, la importancia de estar con quien amas y de oírlo tanto como sea necesario...

Fue el momento de recoger las escasas herramientas y ponerme en marcha hacia alguna parte, pero no huyendo, por el contrario, definitivamente dispuesta, segura de construir, de levantarme en algún lugar. Tuve entonces que desvestir una por una mis tristezas, reconocerlas, palparlas y enjuagarlas con el bálsamo de la soledad que sana...

Con las heridas ya limpias, fue necesario aprender de cielos estrellados, de lluvia dentro y fuera,... de poesía y fotografía, de abrazos y de carencias... En esfuerzo sostenido, encendiendo fuegos que ahuyentarán las dudas para no quebrarse de miedo, aprendí que el amor y el aprendizaje son gemelos que siempre renacen y lo que menos importa es ¿cuándo, dónde y por qué?...

Y me desperté nuevamente sorprendida porque amanecía más temprano para enamorarme otras veces con los colores y la intensidad, el sobresalto y la torpeza, la dulzura y los silencios, el deseo y las palabras... Bebí de las mieles del romance generoso y la entrega; deleité uno a uno mis sentidos; descubrí mil veces más al amor recién nacido; sufrí despedidas; sentí las nostalgias y ausencias del desamor, la tristeza profunda y las tormentas recias del abandono.

Entonces, desnudé una vez más las tristezas y las sensaciones... Entre infusiones de hierbas y poesía, lloré todas las penas, las carencias recién estrenadas y más... A la mañana siguiente, sembré por enésima vez los espacios destruidos para restaurar los pedazos rotos de fe, decidí caminar hacia el horizonte con el espíritu a cuestas, sin sumar los kilómetros que faltaban para mi próximo destino, sin restarle ningún detalle a las vivencias, sin pensar en exactitudes o divisiones, apenas multiplicando, alimentando las ganas de crecer y la certeza que habita el interior de todas las semillas.

Descriptiva	Inevitable	Insinuante
Desde el silencio oigo florecer	El susurro ineludible	Tus manos sollozan

a los Apamates
en la mezcla púrpura
de las tristezas.

A través de la mañana
miro el susurro lento
del viento golpear la ventana.

Anuncios de batalla
entre un desamor
y la ausencia próxima.

Apuro en la penumbra
un sorbo de esperanza nocturna,
mientras cuento la estampida
de las últimas luces del día.

Y un latido
emerge,
vibra.

Se desviste en humedad,
en oquedad
mientras con solitaria insistencia
¡te pienso!.

de la piel
se tornó
en transpiración,
en almizcle.
¡Me supo a hierbas!.

Y la poesía exhausta
se quedó dormida
en la tibieza
de tu regazo.

Entonces,
vino el tiempo del silencio,
un bivalvo
guardando los tesoros
del deseo.

sobre la humedad silenciosa
de mi espalda.

Tus labios en cautiverio
recorren un Atlas amado,
conocido.

Tus ojos cuentan
fábulas apasionadas,
dulces,
envueltas en oropel,
en ropajes brillantes,
en lágrimas...

Tu ser entero,
auténtico,
anhelante,
volcado a la conquista
de tierras que sabes
de memoria...

Tu voz
tejiendo notas,
melodías impregnadas,
repletas de ansiedad,
ansiedad de estar,
ansiedad de ser...